

## 8 PERCEPCIÓN

### 8.1 Coraje

<sup>1</sup>Lo primero que el discípulo en ciernes es instado a hacer es: estudiar el coraje, de modo que deje de lado cada vez más el miedo.

<sup>2</sup>El coraje llega a quien conoce el camino. El miedo proviene de no saber el camino, de haber olvidado el camino, de haber sido seducido a apartarse del camino.

<sup>3</sup>Nuestro miedo tiene que ver sólo con la forma, no con el individuo, el yo, que nunca tiene nada que temer. Tememos sólo en la medida en que somos dependientes de la forma, de nuestras envolturas, del aspecto materia. Cuando vemos que el yo no es sus envolturas, vemos que el yo no tiene nada que temer. Tememos mientras nos identificamos con la forma, mientras pensamos que somos nuestras envolturas. Y algo de esta identificación siempre persiste hasta que nos convertimos en yoes causales, liberados del primer yo.

<sup>4</sup>La difamación y la persecución no deberían ser temidas, sino por el contrario debería temerse la popularidad. Esto debe repetirse constantemente, porque también quienes deberían saber mejor se permiten ser influenciados por los puntos de vista de la masas.

<sup>5</sup>Si uno es difamado y perseguido al hacer el trabajo por el bien general, por el bien del género humano, por el mundo venidero, ¡ha de mantener la cabeza alta! De esa manera han sido calumniados y perseguidos todos los verdaderos benefactores del género humano sin una sola excepción.

### 8.2 Conocimiento

<sup>1</sup>La lógica de una percepción más profunda parece a menudo ilógica a la lógica más simple de la ignorancia.

<sup>2</sup>El conocimiento proporciona percepción, que es la discriminación del sentido de realidad en asuntos que conciernen al conocimiento. La percepción se manifiesta en la correcta predicción y la aplicación técnica infalible.

<sup>3</sup>Quien tiene un conocimiento de las leyes de la vida tiene verdadera percepción y verdadero entendimiento de la vida.

<sup>4</sup>El conocimiento está conectado con el mundo de los hechos que existe en el presente, y concierne a la acumulación de aprendizaje a través de las edades. Se relaciona estrechamente con la memoria y el recuerdo de las percepciones obtenidas alguna vez, la re-adquisición consciente de todo lo almacenado en la envoltura causal durante muchas encarnaciones. Esto se relaciona principalmente con los pétalos de conocimiento del loto causal y la conciencia mental. El conocimiento es aquello que produce una relación funcional efectiva entre esta capa más externa de pétalos, la conciencia mental y el cerebro. El factor que es persistente en el conocimiento es su poder para relacionar el pasado con el presente y de este modo producir una vida adecuada en el mundo físico.

### 8.3 Certeza

<sup>1</sup>¿Está el hombre tan torturado por su incertidumbre que prefiere la certeza meramente plausible? Necesita experimentar certeza, que es una ilusión, dado que de hecho vivimos en la incertidumbre (y la mayoría en el miedo), dado que no podemos mirar hacia el futuro. También el escéptico tiene certeza en su escepticismo.

<sup>2</sup>Los estudiantes esotéricos han recibido más de lo que necesitan para no ser víctimas de las especulaciones de la ignorancia en relación a la visión del mundo y a la de la vida. Han recibido un conocimiento de las leyes esenciales de la vida de modo que deberían ser capaces de resolver sus propios problema vitales. No es la intención dar reglas de conducta para todas las situaciones concebibles de la vida. Esto nos haría robots en vez de seres conscientes. Nos

desarrollamos resolviendo los problemas de la vida que están entre las tareas que el género humano tiene que resolver. El desarrollo de la conciencia no es un proceso de irreflexión. Tenemos que desarrollar nuestra razón y capacidad de juicio mediante la aplicación del conocimiento de la realidad que hemos recibido. Cada cual ha de resolver sus problemas lo mejor que puede. Esto no excluye que analicemos nuestros problemas individuales con una persona que tenga más experiencia de la vida. La decisión crucial sin embargo es nuestra responsabilidad, nos guste o no. No tenemos derecho a culpar a los demás.

<sup>3</sup>Hemos recibido suficientes hechos esotéricos para conseguir una visión correcta de la existencia, del significado de la vida, para formarnos una visión del mundo racional y adecuada; más hechos de que aquellos de los que podremos sacar partido, o seremos capaces alguna vez de aplicar. La manía por la especulación es infructuosa, nos impide llevar vidas racionales de servicio. Nuestra pregunta recurrente al encarnarnos con toda clase de especulación debería ser “¿necesito esto para vivir?”

#### *8.4 Sabiduría*

<sup>1</sup>La sabiduría es el sello del iniciado, y esta la posee aún si su conocimiento práctico de los detalles mundanos – históricos, geográficos, económicos y culturales – puede dejar mucho que desear. Los discípulos en el grupo de un maestro pueden proporcionarle conocimiento humano que pueda requerir. Un maestro esotérico sabe siempre a donde ir para obtener conocimiento. La sabiduría se revela a través de ideas en contra de las que muy a menudo milita poderosamente mucho aprendizaje mundano. La sabiduría percibe capacidades y posibilidades inherentes para expresar cualidades que pertenecen al segundo yo (45:4-47:3).

#### *8.5 Entendimiento*

<sup>1</sup>En las etapas tempranas de su entrenamiento, el discípulo es incapaz de captar el alcance de su propio entendimiento, porque la conciencia de la envoltura mental conoce mucho más de lo que el cerebro es capaz de registrar. Más tarde, cuando se ha convertido en un iniciado y puede identificarse con la conciencia causal, esta registrará sus percepciones conscientemente, y entonces mucho más y más profundamente de lo que la conciencia mental es capaz de registrar. Por lo tanto se pide al discípulo que se abstenga de intentar estimar su capacidad de entender y se limite en su lugar a reflexionar y meditar sobre lo que se le ha enseñado.

#### *8.6 Obstáculos para la percepción*

<sup>1</sup>Existen dos tendencias en el pensamiento de los hombres, ambas igualmente perniciosas: la tendencia a la credulidad y la tendencia a la dogmatización. La credulidad produce la aceptación de casi cualquier tipo de disparate. La dogmatización es el mayor obstáculo al desarrollo de la conciencia. Los dogmas de la teología se basan en los llamados hechos históricos, que son hechos falsos. Los dogmas de la filosofía son construcciones mentales erradas, y aún los filósofos no han tenido éxito en resolver ninguno de los problemas básicos de la realidad. Los dogmas de la ciencia son hipótesis efímeras, que se enseñan en las escuelas y universidades como conocimiento válido y demasiado a menudo determinan el pensamiento de toda una generación.

#### *8.7 Percepciones especiales a obtener al estudiar el hilozoísmo*

<sup>1</sup>Se ve que también quienes han estudiado el hilozoísmo durante largo tiempo apenas hacen el esfuerzo por extraer las muchas importantes consecuencias de las proposiciones y axiomas básicos, al mismo tiempo que intentan adquirir ansiosamente nuevo conocimiento. Sin embargo, más importante que atiborrarse con nueva “comida espiritual” es “masticar y digerir” la que uno ya ha recibido. Esas personas podrían ser aconsejadas a: 1) recolectar las pro-

posiciones y axiomas básicos hilozoístas; 2) combinarlas en grupos de dos, tres, o cuatro, según se conecten de modo natural; 3) ver qué ideas nuevas pueden obtenerse mediante estas combinaciones. Aquí tenemos un ejemplo. Combinamos las siguientes dos proposiciones: “Todas las cosas están en contacto entre sí” y “Todo tiene algún sentido, algún significado”, lo que a su vez significa que “todo dice algo sobre sí mismo”. El resultado: “Todo dice algo sobre todo lo demás.” Esta es la base racional de toda arte de adivinación y responde a la pregunta, por ejemplo: “¿Cómo pueden las cartas comunes que se juegan en la mesa decir algo de uno mismo u otra persona?”. Es un asunto por completo diferente que la capacidad de percibir lo que “todas las cosas dicen” esté desarrollada de manera diferente en diferentes individuos.

<sup>2</sup>Un ejercicio intelectual similar es el de ver cómo ciertos hechos hilozoístas se infieren necesariamente de otros hechos, de manera que los últimos sean la base lógica necesaria de los primeros. Ejemplo. El hecho de que la jerarquía planetaria exista como una organización de mónadas que pertenecen al quinto reino natural y que trabajen de manera desinteresada por el desarrollo de la conciencia de los cuatro reinos naturales inferiores se infiere de manera necesaria de los siguientes hechos hilozoístas básicos: 1) nuestro cosmos es ya una organización perfecta, lo que implica que todos los reinos naturales y divinos del cosmos estén ya organizados. 2) Estos reinos naturales y divinos están constituidos de mónadas que han alcanzado los reinos en los que ahora se encuentran desarrollando su conciencia. 3) Es sólo aplicando las leyes de la vida como las mónadas pueden lograr este desarrollo de conciencia para llegar a reinos naturales y divinos cada vez más elevados. 4) Una de estas leyes de la vida, que las mónadas no pueden dejar de aplicar si quieren alcanzar reinos superiores, es la ley de unidad, que precisamente dice que la manera de alcanzar conciencia de una clase superior pasa por el sacrificio y el servicio. En consecuencia, la jerarquía planetaria debe existir y llevar a cabo precisamente el trabajo que realiza: servir a los reinos inferiores en el desarrollo de su conciencia. Esas mónadas que son miembros de la jerarquía planetaria no pueden haber alcanzado esa etapa, y no pueden tampoco alcanzar etapas superiores, sin haber aplicado, y continuar aplicando, la ley de unidad en relación con todos los reinos inferiores.

### 8.8 *Percepciones necesarias para los aspirantes*

<sup>1</sup>Los seres humanos somos imperfectos, llenos de defectos y faltas. Si no, seríamos superhombres o seres divinos. No sirve de nada concentrarse en nuestros defectos y afligirse por los disparates cometidos. En vez de ello podemos aprender de ellos.

<sup>2</sup>El hombre no es irremediamente malvado. Pero lo parece, dado que ha cultivado el odio, ha juzgado y condenado, no ha visto sino defectos y faltas y por lo tanto ha reforzado esas tendencias. Si hubiera buscado descubrir los potenciales para lo bueno, parecería diferente. El hombre comparte la conciencia cósmica total y por tanto posee el requisito para compartir la divinidad cósmica. Pero debe hacer algo para conseguir esto. La evolución significa el trabajo de hacerse mejor y también de ayudar a los demás a hacerse mejores.

<sup>3</sup>Si una vez se ha entendido el significado de la vida – adquirir envolturas materiales cada vez más elevadas con sus clases de conciencia cada vez más elevadas – entonces se entiende por qué los “antiguos” hablaban de las ilusiones de la vida: el apego a lo inferior como si fuera la única realidad cuando de hecho lo superior es una clase superior de realidad y el reino cósmico superior es la meta de la vida. El mismo proceso de evolución consiste en una serie de liberaciones de lo inferior como condiciones de transición a lo superior. El hombre ignorante de la vida siente la “renuncia” como un sacrificio, mientras que el hombre que posee conocimiento de la realidad lo siente como una señal alentadora del hecho de que ha terminado con algo inferior y puede cambiarlo por algo inmensamente más valioso. La evolución parece desde abajo como una serie de sacrificios y desde arriba como una serie de ganancias. Sacrificio, renuncia, liberación, eliminación es el mismo proceso y la condición para una mayor adquisición de conciencia.

<sup>4</sup>Ninguna forma de vida persiste. Las formas materiales de toda índole son perecederas y

pueden ser siempre asaltadas desde fuera y desde dentro. Sólo la mónada es inexpugnable e invulnerable. La gente habla de “quitar la vida”. Pero eso es imposible, porque la mónada es eterna, inmortal, indestructible, y nada es más cierto que el hecho de que cada uno en algún momento se convertirá en yo cósmico superior. La ley de destino lo garantiza.

<sup>5</sup>Es una concepción totalmente errónea de la vida aquella que dice que encarnamos para ser felices y que el significado de la vida es diversión y disfrute. La felicidad es el resultado de la correcta actitud hacia la vida y es algo que el hombre debe adquirir por sí mismo mediante servicio y esfuerzo en pos de la unidad. La mayoría de la gente tiene tanta mala siembra que cosechar que la felicidad parece fuera de su alcance y a menudo puede compararse al oasis en el desierto por el que se debe vagar.

<sup>6</sup>Mientras la forma de la vida se considere esencial, se perderá la experiencia de la vida que la forma podría proporcionar en otro caso. La atención se dirige erróneamente: hacia el aspecto materia en lugar de al aspecto conciencia. Si la mónada como primer yo viese esto, entonces se convertiría en un segundo yo de manera incomparablemente más rápida.

<sup>7</sup>Debemos querer vivir y debemos querer vivir para servir a la evolución, al género humano y a la unidad. No existe la muerte, sólo el despojarse de envolturas gastadas de encarnación. La vida es una continuidad ininterrumpida, si lo vemos desde el punto de vista de la reencarnación y sabemos que la nueva vida realmente comienza en donde la vieja vida terminó. (Nacemos en el mismo signo solar y con el mismo signo ascendente en que “morimos”, con nuestra cadena causal ininterrumpida; un hecho que encontraremos cuando como yoes causales podamos trazar la cadena de reencarnación). Se trata de una vida sin interrupciones; hablando simbólicamente, una vida de quinientos años en la que cada día es una nueva encarnación.

<sup>8</sup>Un hombre no alcanza libertad del “karma” absteniéndose de actuar, ni alcanza la perfección meramente renunciando a los deseos. Porque nadie puede permanecer sin actuar siquiera por un momento; a todo el mundo se hace actuar sin remedio por los impulsos que nacen de la naturaleza. Por lo tanto estamos llamados a una vida de acción, acción por el bien general.

<sup>9</sup>La energía sigue al pensamiento en la medida del poder y de la cualidad del pensamiento, no en la medida del objeto de pensamiento.

<sup>10</sup>La mónada en la envoltura de tríada (la envoltura causal menor, la “personalidad”) usa la conciencia mental principalmente de dos maneras: 1) como herramienta para la observación y el control de las diferentes clases de conciencia del primer yo; 2) como herramienta para transmisión de la conciencia causal a la conciencia mental, de manera que esta última pueda pasarla al cerebro.

<sup>11</sup>El entrenamiento dado a los aspirantes concierne al uso dual de la conciencia mental, a la naturaleza de la energía, al plan de la evolución de la conciencia en todos los reinos naturales, al propósito de la vida y al desarrollo de la humanidad, a los modos y métodos de desarrollar la conciencia humana.

<sup>12</sup>Si el aspirante estaba listo para ser aceptado como un discípulo era previamente una cuestión puramente individual, mientras que hoy es una cuestión de si el grupo del que el aspirante es un miembro está listo para ser aceptado.

<sup>13</sup>El primer yo tiene tres metas: descubrir la unidad, adquirir conocimiento de la realidad, conquistar la voluntad de realizar. Teniendo estas percepciones y poderes podemos convertirnos en herramientas adecuadas de la jerarquía planetaria y convertirnos en discípulos.

<sup>14</sup>No hay atajos hacia el segundo yo. El individuo debe haber resultado por sí mismo los problemas del primer yo, haber dominado las conciencias y energías de sus envolturas de encarnación, haber visto mediante teoría y experimento que las ilusiones y ficciones son insostenibles. En ese caso no tiene sentido creer que puede hacerse, que ya se ha hecho. Tales creencias son ilusiones hasta que uno se ha convertido definitivamente en un segundo yo. Hasta el mismísimo último momento el primer yo es un primer yo de todas las maneras. Hay algo que falta de todas maneras.

## 8.9 Ideas

<sup>1</sup>Las ideas son instrumentos para comprender la realidad. De igual modo que la riqueza de la vida consiste en relaciones, la riqueza del pensamiento consiste en ideas. Debemos tener ideas. Necesitamos tantas como podamos obtener. Nunca serán demasiadas. Con cada nueva idea tenemos mayores posibilidades de entender un mundo que es extremadamente difícil de comprender. Cuantas más ideas tenemos, más vemos y descubrimos. La gente seguirá siendo hostil al conocimiento hasta que llegue a ver que cada nueva idea sólo aumenta nuestro conocimiento y entendimiento, nuestro poder de juicio y de orientación.

<sup>2</sup>Si no tenemos ideas racionales, entonces tenemos ideas irracionales. Cuantas menos ideas tengamos, más seguro es que somos esclavos de las mismas. Sin sospecharlo, la mayoría de la gente es víctima de sus ideas demasiado escasas y primitivas. Cuantas más ideas tengamos, más libres somos, mayor es nuestra posibilidad de elegir entre ideas diferentes.

<sup>3</sup>La realidad puede estar de acuerdo con una idea pero rara vez o nunca con las llamadas consecuencias lógicas de la idea, a menos que las ideas se desenvuelven de aquellas envolturas de ideas en las que previamente han sido envueltas. Cuando quiera que empezamos a teorizar, dejamos la tierra firme de la realidad. Esto no nos impide teorizar. Pero debería impedirnos fanatizar.

<sup>4</sup>Por lo general damos demasiada importancia a las concepciones una vez adquiridas, que son pronto reemplazadas por otras más convenientes o más racionales en el esfuerzo por obtener cada vez más exactitud y claridad en el aparentemente interminable proceso de desarrollo intelectual.

<sup>5</sup>Las ideas pueden a veces ser peligrosas para las personas no críticas, que no se dan cuenta de su relatividad, o los fanáticos de ideas, que exageran la importancia de las ideas. En las personas con cultura de ideas, que han elaborado el material de ideas de nuestra cultura, cada idea adquiere una importancia limitada que le corresponde. De este modo el hombre se convierte en un maestro de las ideas. Entonces las ideas ya no son causa de intranquilidad, sino que aportan la calma que cualquier estudio claro proporcionará.

## 8.10 Los discípulos trabajan en las ideas

<sup>1</sup>Cuando el discípulo, trabajando a través del antakarana, ha captado una idea causal (47:2 ó 3), debe conscientemente hacerla descender hasta el mental superior (47:4,5); sólo allí puede ser “arropada en una forma”, ser formulada en un sistema conceptual, una idea sistema o una idea en perspectiva. Estas construcciones mentales superiores no son concebibles por las masas en la etapa de civilización. Es sólo la concretización ulterior descendiendo hasta el pensamiento en base a principios (47:6) lo que hace la idea generalmente concebible, pero entonces por lo general debe ser dividida en varios conceptos mentales conectados. Una analogía: con visión tetradimensional todas las áreas de un cubo tridimensional pueden verse simultáneamente; con visión tridimensional todas ellas no pueden ser vistas simultáneamente, sólo en sucesión según es girado el cubo; en la representación bidimensional todas las áreas pueden verse al mismo tiempo, pero no en su conexión espacial. Esta analogía intenta mostrar que la reducción a escala o dimensional siempre conlleva una reducción del poder de captación y representación.

<sup>2</sup>El aspirante al discipulado se esfuerza por captar ideas mentales en 47:5 y 47:4 y aplicar el conocimiento obtenido en la vida diaria con entendimiento. El discípulo – por discípulos queremos decir también los iniciados de primer y segundo grado – intenta captar las ideas causales en 47:3 y 47:2 y aplicar de manera práctica su entendimiento de cómo las causas en el mundo causal producen efectos en los mundos inferiores. Los iniciados de tercer y cuarto grado aplican su entendimiento de fuerzas en los mundos mental, causal y esencial (46) y su capacidad para usarlas para implementar el propósito del gobierno planetario.

<sup>3</sup>Las diferencias y límites entre las tres categorías no son tan claras y fijas como la presentación anterior sugiere. La vida es flujo y movimiento, y existen muchos niveles a ser cubiertos en

cada una de las tres etapas. La presentación de las iniciaciones dada aquí pretende dar énfasis a ciertos hechos importantes y contrarrestar ciertas equivocaciones prevalecientes. La presentación de las iniciaciones anteriormente dadas por las sectas ocultas son mezclas de hechos e imaginaciones, siendo productos del pensamiento emocional de la mentalidad inferior, por lo tanto tienen un efecto cristalizador y distorsionador y sirven para estimular el egoísmo espiritual y el aislamiento así como la curiosidad emocional a costa de la percepción mental.

### 8.11 Indicios simbólicos

<sup>1</sup>Los profesores esotéricos dan enseñanzas particularmente importantes en forma de sugerencias simbólicas cuya importancia los discípulos deberían intentar elucidar mediante su intuición. Anteriormente el profesor solía decir a los discípulos al hacerles una sugerencia: “Aquí hay un indicio. Mediten sobre él.” Hoy en día los profesores no proceden de esta manera, pero dan pistas importantes sin señalarlas en particular. Luego dependerá de los discípulos percibir, no sólo el significado del indicio, sino también que *es* un indicio. En este caso un indicio simbólico significa una expresión que de entrada parece tener un significado definido, pero que cuando se estudia con mayor profundidad se muestra significar algo más y mucho más importante. Una clave para la correcta interpretación de un indicio reside en su asociación con la idea de dirección.

### 8.12 La recepción de percepciones por parte del discípulo

<sup>1</sup>En el pasado las percepciones han llegado a los discípulos de manera inesperada y sin un plan. En la nueva era, los discípulos cada vez más aplicarán métodos especiales de meditación para acelerar el proceso de recibir percepciones y revelaciones. Los discípulos aprenderán como trabajar conscientemente y a sabiendas para recibir más luz y al así hacerlo ahorrarse mucho tiempo a ellos y a sus profesores.

<sup>2</sup>Cada nueva percepción ha de ser dominada en cuatro aspectos: 1) Los *hechos* mentales, causales, esotéricos, jerárquicos y relacionados con el segundo yo que la percepción representa. Cada percepción tiene su propia forma en los mundos del sistema solar, que son todos los mundos que constituyen el mundo físico cósmico. 2) El *significado* que los hechos y las formas velan y ocultan, y que el que ve debe buscar. 3) El *efecto* que la percepción pretende causar en la vida, el servicio y las relaciones con los compañeros y el profesor del discípulo o iniciado. 4) el *pensamiento semilla* que subyace a la percepción, el potencial para incitar la siguiente percepción en la serie inacabable de revelaciones.

<sup>3</sup>La revelación, la percepción no se recibe por nada, sino que ha de comprarse: con trabajo mental, emocional y físico.

### 8.13 El discípulo recibe la percepción en tres etapas

<sup>1</sup>El discípulo recibe la percepción o revelación en tres etapas, que se denominan “penetración”, “reorientación” y “manifestación”.

<sup>2</sup>*Penetración* significa que el discípulo se abre paso a través de las ilusiones del mundo emocional y las ficciones del mundo mental para alcanzar la conciencia de la segunda tríada y por tanto lograr claridad creciente sobre el plan para el género humano. Cada discípulo que hace esto y consigue percepción difunde la luz que ha recibido a los demás, contribuye a disipar las ilusiones y ficciones para sus semejantes.

<sup>3</sup>*Reorientación*. Habiendo disuelto ilusiones y ficciones, el discípulo de repente se da cuenta de que ha hecho esto y adopta una posición firme en donde se orienta correctamente hacia la visión o, en otras palabras, hacia el gobierno planetario. El discípulo se halla ahora dentro del ámbito de acción de la jerarquía, esté en la periferia de la jerarquía o en su centro, y de este modo participa definitivamente en el esfuerzo jerárquico. Ese esfuerzo no se dirige principalmente hacia el género humano, sino hacia el gobierno planetario, el centro supremo

de nuestro planeta. La jerarquía planetaria se orienta hacia el género humano sólo en la medida en que el género humano demanda guía y ayuda. Sin embargo toda la jerarquía se orienta constantemente hacia la percepción de la voluntad del gobierno planetario. De igual modo que el discípulo en una etapa temprana se ha reorientado a sí mismo para establecer correctas relaciones con sus semejantes, el discípulo más avanzado, recorriendo el camino de las iniciaciones, ha de reorientarse de tal manera que establezca correctas relaciones con la jerarquía planetaria y se haga al mismo tiempo consciente del gobierno planetario. La reorientación siempre tiene que ver con esfuerzo enfocado.

<sup>4</sup>*Manifestación.* Habiendo trabajado a través de las dos primera etapas – penetración y reorientación – el iniciado ha alcanzado cierto grado de percepción del plan y de la voluntad del gobierno planetario. Como resultado de esto ahora se esfuerza por manifestar y expresar tanto de esta percepción como puede. Por tanto se convierte en una avanzada de la jerarquía y un transmisor de su energía de luz.

#### 8.14 *Percepciones necesarias para el discipulado*

<sup>1</sup>Lo que quiera que encontremos en los mundos de las envolturas de encarnación existe sólo para permitir al yo adquirir conocimiento de la realidad en esos mundos y adquirir las cualidades y capacidades allí posibles. El discípulo no debe aferrarse a nada de esto ni considerar nada tan valioso que no pueda soportar perderlo. Debe ser capaz de abandonar todo lo que le obstaculice sin sensación de pérdida.

<sup>2</sup>Se llama la atención del discípulo al hecho de que dedica demasiado tiempo al primer yo. El segundo yo es su próxima meta, y debería intentar entender y cultivar sus intereses tanto como le sea posible. Si el primer yo no quiere convertirse en un instrumento de su segundo yo (Augoeides), entonces “se interpone en el camino”. Es cierto que el individuo es de vez en cuando liberado de su primer yo (las envolturas de encarnación) pero saca poco provecho de ello, dado que la mónada en su primera tríada en la envoltura causal sólo produce un nuevo primer yo, igual de infructuoso. Las nuevas envolturas son “copiadas” de cualidades y capacidades de la primera tríada y por regla general corresponden a su nivel de desarrollo.

<sup>3</sup>La nueva clase de meditación que la jerarquía enseña es diseñada para hacer que los discípulos retiren la atención de sus problemas personales, abandonen el intenso foco anterior sobre la relación del discípulo con el profesor. La creciente fusión del grupo y su servicio es la base de este nueva clase de meditación, no las relaciones y la aspiración personal del individuo. El individualismo anterior degeneraba con demasiada facilidad en egoísmo espiritual y separatividad.

<sup>4</sup>Para convertirse en un segundo yo uno debe “sacrificar” el primer yo con todo lo que esto implica, con su contenido de sus numerosos “necesidades” innecesarias, teorías, concepciones erróneas sobre casi todo, todo clase de anhelos. Olvidando uno mismo, olvidando el propio desarrollo, viviendo para el género humano, la evolución y la unidad, uno adquiere de forma automática todas las cualidades y capacidades requeridas y con el tiempo clases más elevadas de conciencia.

<sup>5</sup>El profesor dice al discípulo : “Estaré satisfecho si te olvidas tanto de ti mismo como de mi en el trabajo para los demás.”

<sup>6</sup>Los profesores tienen experiencia de discípulos de los que deben protegerse a sí mismos: en concreto de los discípulos que son (aún inadvertidamente) egoístas espiritualmente y demasiado ansiosos de conocimiento y energías evolutivas. También tienen experiencia de otros que son demasiado cautos con su propio desarrollo. Algunos discípulos se pasan y otros no llegan.

<sup>7</sup>El discípulo permite a todo el mundo tener su opinión. No es asunto suyo forzar su conocimiento sobre los demás. Si se encuentra con buscadores que aún buscan y quieren tener conocimiento, puede dar cuenta de su visión de la vida, pero no irá más allá de eso.

<sup>8</sup>Los discípulos no tienen privilegios. Además de su propia carga tiene que soportar la de

los demás (físicas, emocionales y mentales), contento y agradecido por ello. Tienen su cuota compartida en las diversas enfermedades e incapacidades humanas. Quienes creen de manera diferente se equivocan, como es usual. Por supuesto luego existen compensaciones, aunque los ignorantes de la vida no las apreciarían.

<sup>9</sup>El discípulo soporta todas las llamadas circunstancias intolerables, que no pueden cambiarse y que generalmente se hacen más prolongadas por resistencia y sublevación internas. Continúa viviendo sin preocupación a pesar de todas las circunstancias adversas.

<sup>10</sup>Al verse desilusionado diariamente el humanista tiene la tendencia natural a sorprenderse por la ceguera y egoísmo de los hombres, encontrando inútil hace algo para ayudarles. Al discípulo se le enseña que todo esto e incluso más debería sólo incitarle a renovar sus esfuerzos y que no es asunto suyo decidir si su trabajo parece vano o si está luchando por una causa perdida. Sabe que es un instrumento de quienes saben y conocen.

<sup>11</sup>Intentándolo creamos las condiciones para el éxito final. El discípulo que se pregunta si le sería posible hacer cierta cosa siempre recibe la respuesta: ¡inténtalo! Sin intentarlo nunca tendrás éxito. Cada fracaso te guía a uno un poco más hacia adelante. Todo el mundo fracasa a veces (incluso en los reinos superiores) y siempre tiene en cuenta ese riesgo.

<sup>12</sup>El discípulo sirve de todas las maneras que puede, antes que nada en donde mejor puede servir, independientemente de lo grande o pequeño que parezca. Nunca pregunta si su trabajo tiene alguna importancia, tiene algún efecto o si parece vano. Hace su parte, luego el resultado será lo que sea. Es un servidor y hace su trabajo al servicio de su maestro, y el resultado será asunto de su “patrón”. La pregunta habitual “si es de alguna utilidad” no le corresponde responderla. No es asunto suyo.

<sup>13</sup>Un discípulo nunca habla de sí mismo. Esto ha sido dicho innumerables veces y parece que nunca se le presta consideración o se olvida constantemente. Lo lleva tan lejos que ni siquiera se da cuenta de las cosas que conciernen al primer yo, al cual quiere olvidar. Quien no pueda olvidarse de sí mismo es no apto para el discipulado.

<sup>14</sup>Una consecuencia de esto, además, es que el discípulo no se interesa por los primeros yoes de los demás y de sus cosas a menos que eso le permita ayudarles. Esto es un imperativo. Esto elimina definitivamente también todo lo relativo a la curiosidad, el cotilleo, la crítica negativa (aunque no el análisis imparcial para el entendimiento). Las vidas privadas de los demás son tabú.

<sup>15</sup>Uno de los discípulos de D.K. exclamó para sí mismo, “Ahora que conozco todo lo que hay que conocer, algún día también lo realizaré”. El profesor (que siempre sabe lo que piensa su discípulo en cuestiones de la vida) le respondió en una carta “He oído lo que has dicho. Y así será inevitablemente; pero la pregunta es, ¿cuando? Y eso depende sólo de ti.”

<sup>16</sup>La tensión en que el discípulo vive consiste en atención y expectación a las experiencias y lecciones del nuevo día en preparación ante cualquier contingencia. Esto no es tensión física, la cual le cansaría y agotaría, sino atención mental junto con la alegría de aprender.

<sup>17</sup>Los discípulos del mundo son los intermediarios entre la jerarquía y el género humano. Son los productos inmediatos del empeño humano. Establecen el ritmo del desarrollo humano, y están por tanto en sintonía más estrecha con la conciencia del género humano.

<sup>18</sup>En la mayoría de los casos el discípulo es reducido a sí mismo y a su grupo. Recibe materiales sobre los que trabajar, sugerencias, pero depende de él usar esto de la manera correcta. Siendo consciente de sus limitaciones y de lo que resta por ser conquistado (46 de 49 diferentes mundos de conciencia), de las tareas que capta como propias y que rara vez lleva a cabo con el éxito que espera, también experimenta el sendero de la vida con sus alturas y abismos. Usando su conocimiento no se hace ilusiones con respecto a sus propias contribuciones. La confianza en la ley y en la sabiduría que existe en los mundos superiores es necesaria para recorrer el empinado y estrecho sendero del discipulado. Quienes creen que están listos para recorrerlo fracasan en sus exámenes de entrada.



<sup>19</sup>Los profesores de la jerarquía son entrenados en el arte de la observación. Siempre están dispuestos a hacer los cambios necesarios en su modo de enseñar tan pronto como la conciencia humana deja atrás las viejas presentaciones de las siempre necesarias verdades. Los discípulos indican la necesidad a su profesores, a partir de lo cual los últimos inician los cambios necesarios.

<sup>20</sup>Es el destino de los iniciados llevar las nuevas verdades y las nuevas y expandidas presentaciones del esoterismo a las personas. En esta actividad el iniciado trabaja bajo la ley del destino. Esta ley influencia a los diferentes grupos en los departamentos de la jerarquía y a la jerarquía como un todo. Esta ley del destino ha estado activa siempre desde que la jerarquía fue fundada en la tierra y es el resultado del servicio dedicado y comprometido que caracteriza a la jerarquía. Es una ley séptuple, porque trabaja con modificaciones de acuerdo con los siete departamentos de la jerarquía. A diferencia de la ley de cosecha no tiene manifestaciones negativas (como mala cosecha), dado que es exclusivamente el resultado del trabajo de seres autoconscientes motivados de manera altruista.

<sup>21</sup>Cada vez más el énfasis se pone en lo que los discípulos pueden hacer por el género humano y los reinos naturales inferiores, y cada vez menos en lo que la jerarquía puede hacer por sus discípulos.

<sup>22</sup>También un discípulo puede ser víctima tanto de ilusiones y ficciones, de autoridades en el mundo emocional, de modo que discipulado no significa infalibilidad.

<sup>23</sup>También un discípulo tiene el derecho a conjeturar si dice que son conjeturas y no es nada que él sepa. Si los demás toman sus conjeturas por la verdad, no es culpa suya. En lo que al adivinador se refiere, indica su deficiente contacto con el Augoeides.

<sup>24</sup>El discípulo finalmente aprende a ver su total ignorancia de la vida, aprende a ver cuán poco puede comprender y entender. Esto es algo que el género humano aún no ha visto, y antes de que lo haga la conciencia de todo el mundo no es gran cosa. El discípulo debe estar preparado para estar en la escuela y volver a aprender, volver a pensar sobre todo lo que cree que conoce y entiende, liberarse a sí mismo de sus ilusiones emocionales y ficciones mentales. Esto le parece un trabajo de Sísifo. Se realizará, sin embargo, incluso si le lleva encarnaciones hacerlo.

<sup>25</sup>“La alegría fortalece.” Este es un axioma esotérico, que el discípulo de la jerarquía planetaria tiene que trabajar en su meditación diaria.

<sup>26</sup>Al discípulo se le enseña que está bien cuidado, de manera que no tiene por qué preocuparse. Augoeides, que representa la ley del destino, se ocupa de que tendrá las experiencias necesarias. Las autoridades de cosecha llevan a cabo sus tareas. La jerarquía planetaria le vigila con todos sus recursos. No necesita pensar sobre sí mismo, su propio desarrollo, sus reacciones con todos esos poderes guardianes. Quien vive para los demás, para servir y ayudar, desarrolla de modo automático todas las cualidades necesarias. Recibe el conocimiento que necesita para llevar a cabo sus tareas en el grupo esotérico al que pertenece, recibe la información requerida de un miembro de la jerarquía planetaria.

<sup>27</sup>El discípulo es exhortado a recordar, “en sus horas de gran prueba”, que “su alma vela por él y que su alma es una con todas las almas, que para el alma no hay ni luz ni oscuridad, sólo existencia y amor. No existe separación, sólo identificación con el corazón de todo el amor (el mundo esencial, 46). Cuanto más se ama, más amor (moléculas esenciales) se recibe para dar.”

#### *8.15 Entrenamiento de los discípulos antes de la iniciación: de la conciencia mental a la causal*

<sup>1</sup>La tarea principal del profesor es ayudar al discípulo a desarrollar la intuición causal y al mismo tiempo a mantener la percepción mental en estado activo y saludable. Esto lo hace el profesor antes que nada permitiéndole correctamente captar y juzgar la relación entre lo causal y lo mental.

<sup>2</sup>Lo primero que el discípulo que se prepara para la iniciación ha de aprender es a distinguir

ideas causales (47:2 y 3) e ideas mentales superiores (47:4 y 5). La importancia práctica de esta distinción reside en el hecho de que las ideas causales son ideas de realidad infalibles, mientras que las ideas mentales, incluso las de clase superior (47:4), son ficciones y como mucho sólo reducciones dimensionales (y hasta cierto punto distorsiones) de ideas causales.

<sup>3</sup>Lo que el discípulo en etapas tempranas toma por intuiciones causales por lo general son ideas mentales superiores: al principio 47:5, luego 47:4. Estas ideas mentales superiores, con las que el discípulo trata y cree que son ideas causales, son meramente las concepciones amplias, generales e inclusivas que la inteligencia humana desarrollándose gradualmente ha sido capaz de formular y que los pensadores más avanzados de la raza captan con facilidad pero que parecen revelaciones asombrosas para el principiante en el esoterismo.

<sup>4</sup>Después de muchos errores el discípulo finalmente se da cuenta que no puede determinar por sí mismo a qué clases pertenecen sus percepciones y revelaciones, sino que debe ser enseñado paso a paso por su profesor. Sólo el profesor, quien él mismo ha atravesado el camino en toda su extensión, puede saber todas sus estaciones y etapas. Una vez más la regla principal en el esoterismo: se debe hacer un esfuerzo por ver las cosas desde arriba.

#### *8.16 Entrenamiento de los discípulos antes de la iniciación: adquisición de seis facultades especiales*

<sup>1</sup>En el pasado, el entrenamiento de los discípulos antes de la iniciación se dirigía en su mayor parte al contacto con la conciencia causal y a la entrada al grupo del rayo del maestro (“ashram”). Hoy en día se dirige más al desarrollo de seis cualidades especiales: 1) la facultad de percepción de las relaciones planetarias, 2) la facultad de vigilancia inteligente, 3) la facultad de orientación hacia el género humano, 4) la facultad de registrar impresiones de clases superiores, 5) la facultad de evocación de la voluntad, 6) la facultad de presentir lo que es inminente.

<sup>2</sup>La facultad de percepción de las relaciones planetarias va más allá del esfuerzo de tiempos pasados de establecer una relación con Augoeides, con el profesor de la jerarquía planetaria y con su grupo de rayo. La facultad de establecer relaciones es expandida y profundizada en cuatro direcciones: hacia arriba hacia el quinto reino natural, abajo hacia los reinos sub-humanos, hacia afuera hacia el género humano y hacia adentro hacia el “dios interno”, Augoeides.

<sup>3</sup>La facultad de vigilancia inteligente implica una atención constante dirigida a los acontecimientos y circunstancias en la vida diaria. Esto despierta tanto la voluntad como la conciencia de destino.

<sup>4</sup>La facultad de orientación hacia el género humano. La ocupación del hombre durmiente y mecánico consigo mismo debe ser reemplazada por el interés vivo del hombre consciente y despierto por las necesidades de los demás, por el desarrollo de la conciencia de los demás.

<sup>5</sup>La facultad de registrar impresiones de clases superiores es sensibilidad de una clase superior, no de clase psíquica (emocional), sino de clase causal, y posteriormente, incluso de clases superiores: las incitaciones e inspiraciones de Augoeides, la inspiración que irradia del profesor esotérico y de su grupo de rayo.

<sup>6</sup>La facultad de evocación de la voluntad, que no significa intencionalidad y determinación personal u obstinación, sino la capacidad de percibir, siquiera débilmente, el plan del gobierno planetario, concretado en lo que uno es capaz de hacer por sí mismo y luego hacerlo, cualquiera que sea el coste en términos de sacrificio personal, sin dudas y sin miedo.

<sup>7</sup>La facultad de presentir lo que es inminente. Esto no concierne a lo que es inminente en individuos, o grupos, en el género humano o en la tierra. Lo que se quiere decir es lo que es inminente en las ideas del mundo de las ideas que deben ser realizadas tarde o temprano.

<sup>8</sup>Estas facultades pueden ser desarrolladas por los discípulos, si su enfoque y orientación son correctos.

### 8.17 *La aparición del aspecto voluntad*

<sup>1</sup>El aumento de los requisitos para el discipulado y la iniciación está estrechamente relacionado con la aparición cada vez más definida del aspecto voluntad en el hombre y con las efusiones de energía cada vez más fuertes procedentes de la tercera tríada. Esto se manifiesta en el esfuerzo humano en pos de la unidad, la cooperación humana y las actividades relacionadas.

<sup>2</sup>La voluntad no es, como muchos creen, una expresión vigorosa de intención, ni una determinación fija para hacer esto o aquello. La voluntad es fundamentalmente una expresión de la ley de sacrificio. Bajo esta ley, la mónada reconoce su responsabilidad, se identifica a sí misma con el todo y aprende el significado esotérico de “no tener nada (sacrificarlo todo) y aún así poseer todas las cosas”.

<sup>3</sup>La voluntad es fundamentalmente un aspecto o una expresión de la ley de sacrificio. Porque la voluntad, como es entendida por el iniciado, es esencialmente una facultad que pertenece al tercer yo, una facultad que se caracteriza por la fija determinación, de identificación con la voluntad o el propósito del regente planetario. Es la expresión superior de divinidad que el iniciado finalmente manifiesta antes de entrar en la expansión cósmica.

<sup>4</sup>El regente planetario hizo un sacrificio cuando decidió entrar en la forma de nuestro planeta. Esta decisión suya tuvo su raíz en su voluntad de funcionar como salvador de nuestro planeta. Por lo tanto, el regente planetario es el prototipo de todos los salvadores mundiales. En su pequeña escala, cada iniciado también debe aprender a funcionar como un salvador y de este modo expresar la ley de sacrificio a través de la voluntad gobernada por la razón y no simplemente mediante amor impulsivo. El sacrificio no debe ser considerado como un abandonar, sino más bien como un asumir.

<sup>5</sup>Este sacrificio del regente planetario fue imperativo debido a su capacidad de identificarse en plena conciencia con el aspecto conciencia de todas las mónadas que constituían el colectivo planetario. Por lo tanto asumió esta tarea, sentenciándose a sí mismo a permanecer todo el tiempo que pudiera ser necesario, “actuando como el sol y la luz del planeta hasta que llegue el día ‘sé con nosotros’ y la noche del pralaya descienda sobre su tarea culminada”.

<sup>6</sup>Bajo esta ley de sacrificio, el señor del mundo siempre permanece en nuestro planeta, trabajando detrás de las escenas, desconocido por todas las “semillas” que vino a salvar, hasta el momento en que hayan alcanzado la etapa de florecimiento como seres perfectamente conscientes y a su vez se conviertan en salvadores. Entonces sabrán que existe.

<sup>7</sup>De igual manera, el iniciado ha de aprender a trabajar detrás de la escena, desconocido, sin reconocer y sin aclamar. Debe sacrificar su yo separado para entrar al “yo grupal”, el círculo de iniciados que pertenecen a su “grupo de rayo”. Asume las actividades necesarias y produce los cambios requeridos, pero no recibe recompensa alguna salvo la de saber que ha ayudado a sus compañeros de viaje a progresar en el mismo camino que él mismo transita.

El entendimiento del sacrificio en el sentido de asumir, de convertirse en uno con la tarea y con el trabajo, es importante para todos los discípulos, como meta y como visión.

### 8.18 *El iniciado conoce porque trabaja*

<sup>1</sup>El profesor: “Estoy intentando liberar vuestra mente de la idea fija de que el iniciado trabaja porque conoce. Invertiría el enunciado y diría que conoce porque trabaja. No existe ningún punto de logro en el que el iniciador diga al iniciado: ‘Ahora conoces y por lo tanto puedes trabajar.’ Por el contrario: Ahora sirves y trabajas, y al hacerlo embarcarás en un nuevo y difícil viaje de descubrimiento; descubrirás la realidad progresivamente y llegarás a áreas enteras de expresión debido a que sirves. Como resultado de este servicio, ciertos poderes y energías se manifestarán, y tu capacidad para usarlas te indicarán a ti mismo, a tus semejantes y al mundo que eres un trabajador, plenamente consciente en el lado interno de la vida.”

<sup>2</sup>Por “lado interno de la vida” se quiere decir bien el mundo mental, el mundo causal o el

mundo esencial (46). El discípulo en las etapas tempranas hacia la tercera iniciación trabaja en el mundo mental. Después de la tercera iniciación trabaja conscientemente en el mundo causal, hasta estar lo suficientemente avanzado para trabajar en el mundo esencial (46). (Los antiguos términos esotéricos para esos tres mundos eran el mundo del significado, el mundo de las causas y el mundo del ser, respectivamente.) Lo que se dice aquí de esos tres mundos no debería tomarse en sentido exclusivo: el yo causal trabaja tanto en el mundo causal como en el mundo mental y realiza en el mundo físico. El yo esencial (46) trabaja en todos los mundos mencionados y añade a este trabajo la capacidad de trabajar también en el mundo esencial. Sin la capacidad de trabajar también en los mundos inferiores los iniciados no serían capaces de llegar al género humano en los propios niveles del mismo.